

# DIARIO DE CORDOBA.

Telefonos 13 y 37

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS

Telefonos 13 y 37

NÚM. 12.339

Suscripción en Córdoba...	Por un mes....	2	PeSETAS.
	Por trimestre.	5,50	"
Fuera de Córdoba.....	Por un mes....	2,50	"
	Por trimestre.	7	"

MÁRTES 6 DE MAYO DE 1890

Los señores suscritores a este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicacón al mes, que no exceda de quince líneas, y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XLI

## Cortes.

### SENADO.

La sesión del 3 se abrió á las tres y cinco.  
Hicieron varias preguntas los señores Moral, Cuesta y Santiago y Botella, á quienes contesta el señor ministro de Hacienda.  
Al ir á votarse definitivamente el proyecto de ley de sufragio universal, el señor Cuesta y Santiago pide que se cuente el número de senadores. Como no están presentes los que determinan el reglamento, hay necesidad de suspender la votación. Por el mismo motivo no puede aprobarse el proyecto referente al Estado Mayor del ejército.  
Continúa la discusión del proyecto de ley, reorganizando el Consejo de Instrucción pública.  
La sesión se suspende á las seis y treinta.

### CONGRESO.

La sesión del 3 se abrió á las dos y media.  
El señor García San Miguel presenta una exposición, que pasa á la Comisión de presupuestos de Cuba.  
Sobre entrada de vinos en Francia habla el señor don Wenceslao Martínez.  
Contesta el ministro de Estado que por nuestro embajador en París se han practicado las gestiones para facilitar la entrada de aquel caldo en la vecina república.  
Pide el señor Plá al ministro de Estado gestione cerca del gobierno inglés para que paguen iguales derechos las pasas de Corinto y las de Málaga.  
El ministro ofrece reiterar sus instrucciones en este sentido al embajador de España en Londres.  
Son tomadas en consideración varias proposiciones sobre carreteras.  
El señor Azcárraga apoya otra proposición pidiendo la reforma del reglamento de la Cámara en lo que se refiere á la aplicación de las leyes á Ultramar.  
El ministro no se muestra conforme con lo expuesto por el señor Azcárraga.  
Rectifican varias veces los señores Azcárraga y ministro de Ultramar.  
Se pasa á votar la proposición y resulta desechada por 62 votos contra 36.  
El señor Pedregal, con el deseo de saber y estudiar á fondo la cuestión que tanto preocupa estos días la atención general, ruega al ministro de la Gobernación que, en cuanto la normalidad se restablezca, traiga á la Cámara todos los datos y antecedentes que posea sobre la manifestación obrera, para entablar en su vista un debate, si lo cree procedente.  
El ministro de la Gobernación manifiesta que procurará complacer al señor Pedregal.  
Por adelantado puedo decir que, hasta este momento, ha tenido el gobierno la fortuna de que, en una cuestión tan trascendental y tan grave, no haya ocurrido en toda España ningún conflicto serio.  
El general Pedregal ratiifica, aludien-

do al registro de que se dice fueren objeto alguno de los que asistieron al meeting del Buen Retiro el día 1.<sup>o</sup>  
El señor Aguilera niega que se registrara á los obreros al entrar en los Jardines; relata lo allí ocurrido; elogia cumplidamente la conducta sensata y correcta de la honrada clase obrera que asistió á la reunión, y declara que todos los congresados obedecieron las órdenes de la autoridad sin dar el más pequeño motivo para que se procediera contra ellos.  
El señor Pedregal rectifica de nuevo haciendo justicia á la conducta del señor Aguilera, como gobernador de Madrid, aunque insistiendo en que hubo registros, si bien fué en ausencia del gobernador.  
El señor García Alix se hace eco de noticias circuladas con referencia á Barcelona y desea saber su fundamento, así como también el por qué se ha declarado el estado de sitio en la capital del principado.  
El señor ministro de la Gobernación tranquiliza al señor García Alix y á la Cámara respecto de esos augurios de intranquilidad, cargas de caballería y demás. Las noticias hasta ahora son de tranquilidad completa. En Valencia se ha celebrado la manifestación en medio del mayor orden; y en Barcelona, si bien es cierto que por conveniencia ó por necesidad se ha declarado el estado de sitio, no ha ocurrido conflicto de ningún género, ni tampoco hay que lamentar desgracias.  
Por lo demás, el Gobierno reconoce que la cuestión que está en pie, y que preocupa á todos los países, es grave, y por eso ha adoptado las precauciones que ha estimado oportuno.  
Por fortuna, hasta ahora hemos salido de las manifestaciones realizadas sin peligros para nadie y sin disturbios que lamentar. Ya sé yo que todavía nos queda el día de hoy y el de mañana; pero el Gobierno confía en que el elemento obrero no ha de dar ocasión ni motivo para que las autoridades corrijan desmanes.  
El señor Villaverde cree que no hay motivo para hablar de éxitos, sobre todo cuando las cosas no han terminado y sólo pena deben causar por lo que se ve y se sabe.  
Declara no obstante, en nombre de la minoría conservadora, que ésta prestará su concurso al Gobierno mientras duren las actuales circunstancias, porque en estos casos los partidos serios deben estar siempre al lado de la autoridad constituida.  
El ministro de la Gobernación dice que no ha hablado de éxitos del Gobierno ni había para qué; sino que se había concretado á decir que hasta ahora ha tenido la fortuna, por lo cual se congratulaba, como creía había de congratularse el país de que no hubiese ocurrido ningún hecho lamentable.  
El señor Villaverde rectifica, indicando que, cuando sea hora, verá el partido conservador si le conviene iniciar un debate sobre la conducta del Gobierno.  
El señor Romero Robledo pronuncia un patriótico discurso, examinando la cuestión bajo un aspecto elevado y de interés para la sociedad en general y no para un Gobierno ni para un partido determinado.

Todas las personas de orden, y el orador se pone desde luego, deben estar resueltamente al lado del Gobierno, que ha procedido hasta ahora perfectamente, sin que haya motivos para que se le censura.  
Ante sucesos de la gravedad y de la trascendencia del que se está desarrollando, no cabe escatimar los actos que las autoridades realizan ni fijarse en si se registra á este ó al otro no; es preciso dejar á los Gobiernos y á las autoridades toda la amplitud que las circunstancias exijan.  
El ministro de la Gobernación dá las gracias al señor Romero Robledo por su patriótico discurso, repitiendo lo dicho al contestar á otros senadores.  
El señor Garrido Estrada explica una interpelación sobre la administración municipal y provincial de Cádiz.  
El ministro de la Gobernación contesta demostrando con datos oficiales, que hoy se gasta muchísimo menos de lo que se gastaba en 1885, mandando los conservadores.  
Interviene en la discusión para alusiones el señor conde de Niebla, y los datos que corroboran las afirmaciones del ministro de la Gobernación.  
Rectifican los señores Garrido Estrada y Capdepón, y acuerda la Cámara pasar á otro asunto.  
El señor Laiglesia presenta una exposición del Ayuntamiento de Onteniente (Valencia), pidiendo la capitalidad del distrito, y ruega, además, al ministro de Hacienda una nota del movimiento de personal, hecho por don Venancio González en el tiempo que desempeñó la cartera del ramo.  
Se pone á discusión el proyecto de ley que reglamenta el trabajo de las mujeres y los niños.  
El señor Morales Diaz consume el primer turno en contra de la totalidad, no oponiéndose al proyecto, sino señalando deficiencias que encuentra en las disposiciones sobre penalidad é inspección.  
Pónese á discusión el proyecto dictaminado por la Comisión mixta, relativo al ascenso de los coroneles á generales de brigada.  
El señor Gamazo combate el dictamen, y censura algunas modificaciones hechas por la Comisión mixta.  
El señor presidente del Consejo hace declaraciones concretas, desvaneciendo las dudas y temores manifestados por el señor Gamazo.  
Rectifica el señor Gamazo.  
El señor Ochoa, en nombre de la Comisión, explica los motivos en que ésta ha fundado su dictamen y la razón de la pequeña variante, censurada por el señor Gamazo, que es una sencilla aclaración que se consideró necesaria para la mejor inteligencia de la ley.  
Se suspende el debate y se levanta la sesión á las ocho y cuarenta minutos.

## Noticias.

De los periódicos de Madrid tomamos las noticias siguientes:  
—Aun cuando anoche no habian circulado las citaciones, el Sr. Sagasta tenía

el propósito de que se celebrara esta noche Consejo en la Presidencia.  
Si los ministros llegan á reunirse, se consagrarán exclusivamente al examen de los sucesos que se vienen desarrollando desde el día 1.<sup>o</sup> del actual, y es muy posible que se adopten acuerdos de importancia sobre soluciones que el Gobierno se propone adoptar.  
Para el miércoles se anuncia la celebración de otro Consejo, siendo probable que se acuerde una extensa combinación de gobernadores, añadiéndose que será nombrado director general de Penales el señor Lavina.  
—San Fernando 4 (12-10 n).—Urgente.—Los trabajadores de diferentes oficios y obreros del arsenal han pedido permiso á la autoridad local para celebrar hoy una manifestación y un meeting, ofreciendo conservación absoluta del orden.  
Parece que se les concedió el permiso, adoptando las autoridades algunas precauciones.  
Continúa ignorándose el momento en que se verificarán las pruebas del submarino.—Vargas.  
—El Sr. Sagasta recibirá hoy en la Presidencia la exposición que le entregarán los socialistas, entre once y doce de la mañana.  
—Un amigo del general Lopez Dominguez decía ayer, confirmando noticias dadas ya por nosotros, que en efecto, si en el debate político que se prepara declara el presidente del Consejo que no se opone á la reforma constitucional, el general Lopez Dominguez declararía á su vez que dejaba de estar al lado del partido liberal para colocarse completa y absolutamente dentro de él.  
Veremos lo que dice á esto el Sr. Sagasta.  
—Hace constar *El Correo* que el punto de las relaciones del gobierno con el orden público lo abordó el Sr. Romero Robledo con espíritu juicioso.  
—Habla misteriosamente *La Unión Católica* de una conferencia celebrada por los señores Gamazo y Romero Robledo.  
—Del *Imparcial* son los dos telegramas siguientes:  
Valencia 3 (3 tarde).—Se ha verificado hoy la manifestación huelguista organizada por los anarquistas valencianos.  
El sitio que eligieron para reunirse es la Plaza de Toros, cedida por la Diputación provincial.  
La fuerza del ejército que ocupaba la Plaza se retiró anoche, siendo ocupada por veinte caballos y cuarenta guardias civiles.  
A las seis de la mañana de hoy se abrió la puerta principal de la Plaza de Toros. Las demás permanecieron cerradas con objeto de que la entrada de la gente se hiciera por un solo punto.  
Frente á la plaza se situaron guardias á caballo á fin de evitar cualquier desór-

den; en la puerta del edificio habia guardias; el resto de la fuerza estaba situada en los últimos tendidos.  
A las siete en punto de la mañana acudí á la plaza para ser testigo presencial de los hechos y poder telegrafiar sin tener que atenerme á referencias de segunda persona.  
En la calle habia algunos grupos de huelguistas que al ver las fuerzas de la Guardia civil temian entrar.  
Yo fui el primero que lo hizo, y otros me siguieron.—T.  
Antequera 4 (12:35 madrugada).—El coronel jefe de zona, el jefe y los oficiales de la Guardia civil, el alcalde y otras autoridades se hallan en la estación del ferrocarril esperando la llegada de dos compañías de infantería que salieron de Granada á las nueve y media de la noche.  
Serán alojadas en el centro de la ciudad, cuyas casas les esperan con las puertas abiertas.  
A pesar de hacer luna, el alumbrado público no se apagará hasta que llegue el día. Así se viene practicando hace cuatro noches.  
Dicenme que en el inmediato pueblo de Mollina se han dado gritos subversivos.—  
Quirós Acedo.  
—Hoy á las ocho de la mañana numerosos grupos de obreros comenzaron á invadir la calle de Atocha con dirección al Liceo Rius.  
A las nueve y media ocupó la mesa de la presidencia el compañero Matias Gomez, que abrió la sesión, haciendo minuciosa historia de todos los trabajos realizados por el Congreso de París.  
Aconsejó cordura y sensatez á la tan honrada como desgraciada clase menestral.  
Dijo que no sería extraño que entre los asistentes hubiese alguno que intentase promover escándalo con determinados fines.  
Continuó ensalzando las ventajas que habia de reportar á la clase obrera la jornada de ocho horas de trabajo.  
Va á dirigirse la palabra, dijo, el compañero José Villares, en representación de la sociedad de obreros en hierro "El Porvenir".  
El compañero Villares dijo que el acto que estaba realizándose tenia trascendencia suma: que el obrero si no miraba por sus intereses, en vano esperaria que nadie por él se interesara.  
Afirmó que el obrero se halla reducido á la condición de bestia.  
"El burgués—dijo—no quiere al operario como á su semejante; le estima como á una máquina que compra por mequinos plazos, ó sea jornales."  
Y continuó diciendo:  
"La jornada de ocho horas tiende á dar cabida á otros obreros que están sin ocupación, y que, en ocasiones varias, siquiera por espíritu de conservación, se encen-

— 148 —  
José, muy ágiles, de carácter, según aseguran, dulce y sumiso, lo que noquita para que cuando en cuando haya escenas sangrientas de antropofagia, debida mas bien al hábito ó educación del pueblo. Las mujeres son de lo mas hermoso que produce la raza negra, sus formas son esculturales, sus facciones delicadas é interesantes y la piel mas blanca y de un gran brillo. Llevan brazaletes de distintos metales en las piernas y en los brazos, y á su cargo corren todos los trabajos.  
Los que constituyen el verdadero punto negro entre aquellos negros de Dahomey es lo que allí se llama *los cantumbres*. Son estúpidos, funciones bárbaras y sangrientas, verdaderamente unas malas costumbres. Se verifican una vez al año, con motivo de repartir el botín entre los súbditos fieles y los soldados vencedores. Tienen lugar en la plaza principal de Abomey y á presencia del soberano. Despues de arrojar el botín en medio de su súbditos, que se despeñan y se muerden para recoger los

— 149 —  
beneficios, se pasa á arrojar del mismo modo los prisioneros, que en un momento son convertidos en una masa sangrienta; tal es el ensañamiento con que á palos, á puñaladas, á pedradas y á bocados destrozán sus huesos y sus carnes. Despues del acto, la corte desfila delante del rey, seguida de un grupo de unos setenta hombres antropófagos, que van preparados para comerse tranquilamente al que Glé Glé señale.  
Siguen despues lo que llamaríamos las grandes asambleas del ejército masculino, reunido en aquella ocasión. Se construyen tapias llenas de puntas de puñales, se siembra el suelo de clavos y á una voz los soldados se dirigen á la carrera desgarrando sus pies y sus brazos en aquellos obstáculos sin profirir una exclamación. El que se queja es inmediatamente degollado. Así se prueba el valor de aquella gente.  
El palacio real no es más que una reunión de chozas rodeadas de un muro cubierto con una albardilla erizada

— 152 —  
clair. Entre los alumnos del Liceo de Marsella habia uno á quien Badou odiaba africanamente y que era el único que le tenía á raya cuando desplegaba sus furias salvajes. Aquel jovenzuelo llegó á hombre, y ha sido luego el valiente coronel Frey, que tanto conocen los negros del Alto Senegal y de las fronteras del Dahomey, á quienes ha hecho morder el polvo más de una vez.

— 145 —  
aunque difieren los viajeros que la han visitado en su apreciación, es de cerca de un millon de almas.  
Pais que de tan sangrientas hecatombes alimenta su historia, lo puso, sin embargo, naturaleza cubierto de sus mas bellas y pródigas galas. Visto desde el mar es un continuo bosque de palmeras, que van á regar las gigantescas olas del golfo empujadas por el S. O.  
La mas esplendente y maravillosa vegetación de los trópicos cubre aquel suelo tantas veces regado con sangre humana. En aquellos bosques espesos se encuentran renodrendos de un tronco colosal, magnolias enormes, cuyas flores embalsaman el aire en inmensas extensiones; palmeras y cocoteros en número incalculable y de gallardísimas elevaciones, y multitud de especies de mimosas. Por el suelo, y protegidas por la sombra de aquellos tupidos bosques, lianas que son colosales guirnaldas de flores, limoneros y naranjos, plátanos, y como habitantes de estas





